

Revista de Estudios Marítimos y Sociales

Publicación científica de carácter semestral

Año 19 - Número 28 - ene-jun de 2026 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata

Gender and feminisms in socio-environmental movements of sea and land in Mar del Plata

Gimena Bertoni ♦

Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) - Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)

Correo electrónico: gimena.bertoni@gmail.com

Mariana Palumbo *

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (IDAES) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Correo electrónico: mpalumbo@unsam.edu.ar

Andrea P. Sosa Varrotti ♠

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (IDAES) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Correo electrónico: andreapatriciasosa@gmail.com

Nadia Tuchsnaider •

Universidad Nacional de San Martín (UNSaM) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).



<https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25456237/6acasib9t>

♦ Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina. ORCID: 0000-0003-3759-4204

* San Martín, Buenos Aires, Argentina. ORCID: 0000-0003-3173-099X

♠ San Martín, Buenos Aires, Argentina. ORCID: 0000-0002-7376-6213

• San Martín, Buenos Aires, Argentina. ORCID: 0000-0002-3684-5254

Gimena Bertoni, Mariana Palumbo, Andrea P. Sosa Varrott y Nadia Tuchsnaider "Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°28, Ene-Jul 2026, pp. 1-38.



Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata

Gender and feminisms in socio-environmental movements of sea and land in Mar del Plata

Gimena Bertoni ♦

Mariana Palumbo ♦

Andrea P. Sosa Varrotti ♦

Nadia Tuchsztneider ♦

Recibido: 10 de Enero de 2025

Aceptado: 16 de Octubre de 2025

Resumen

Este artículo analiza dos movimientos sociales en Mar del Plata, críticos de las formas de producción extractivistas, que comparten como principal interés el cuidado medioambiental: la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) y el movimiento Atlanticazo. A través de una metodología cualitativa que incluyó entrevistas en profundidad y observación directa, se examinan las formas en que ambas organizaciones articulan demandas por justicia ambiental [Ramírez, Galindo y Contreras 2015] y de género [Taus 2014]. La comparación revela diferencias significativas en términos de clase social, estrategias discursivas y enfoques organizativos, mostrando cómo estas diferencias influyen en sus formas de acción colectiva. Asimismo, el estudio reflexiona sobre las implicancias para la investigación-acción participativa y la colaboración entre academia y movimientos sociales, destacando las oportunidades y tensiones

♦ Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)/Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Doctora de Investigación en Ciencias Sociales con mención en Sociología y Maestra en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México. Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina; gimena.bertoni@gmail.com; <https://orcid.org/0000-0003-3759-4204>

♦ Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Licenciada en Sociología, Magíster en Investigación en Ciencias Sociales y Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora Asistente del CONICET, Argentina; mpalumbo@unsam.edu.ar; <https://orcid.org/0000-0003-3173-099X>

♦ Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Investigadora asistente del CONICET y profesora de grado en el programa UBA XXII de Educación en Cárceles de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina; andrepatriciassosa@gmail.com; <https://orcid.org/0000-0002-7376-6213>

♦ Doctoranda en Sociología por la Universidad Nacional de San Martín. Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Becaria doctoral del CONICET. Docente en UCA y UNAB. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina; nadia.tuchsztneider@gmail.com; <https://orcid.org/0000-0002-3684-5254>

Gimena Bertoni, Mariana Palumbo, Andrea P. Sosa Varrott y Nadia Tuchsztneider "Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata", Revista de Estudios Marítimos y Sociales, N°28, Ene-Jul 2026, pp. 1-38.



inherentes a estas interacciones. Las conclusiones enfatizan la relevancia de las luchas territoriales como laboratorios de transformación socioambiental y la importancia de integrar perspectivas interseccionales en las estrategias de resistencia.

Palabras Clave: justicia ambiental género — antiextractivismo — clase social — Mar del Plata

Abstract

Abstract

This article analyzes two social movements in Mar del Plata which criticize extractivist production methods and share a primary interest in environmental care: the Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) and the Atlanticazo movement. Through a qualitative methodology that included in-depth interviews and direct observation, the study examines how both organizations articulate demands for environmental justice and gender justice. The comparison reveals significant differences in terms of social class, discursive and organizational strategies, showing how these distinctions influence their forms of collective action. The study also reflects on the implications for participatory action research and collaboration between academia and social movements, highlighting the inherent opportunities and tensions in these interactions. The conclusions emphasize the relevance of territorial struggles as laboratories for socio-environmental transformation and the importance of integrating intersectional perspectives into resistance strategies.

Keywords: environmental justice — gender — antiextractivism — social class — Mar del Plata

Introducción

“Mar del Plata recibió a 1.405.699 turistas en enero y hubo una leve baja respecto a 2023” titula el periódico marplatense *La Capital*¹ en febrero del 2024. Cuántos autos entran por minuto en época de vacaciones, entre diciembre y febrero de cada año, la capacidad hotelera, las postales playeras, las obras de teatro que se expondrán, los precios de la comida callejera y de restaurantes, entre otros tantos datos de la vida veraniega tienen como epicentro la capital del ocio del país: Mar del Plata, más conocida como La Feliz.

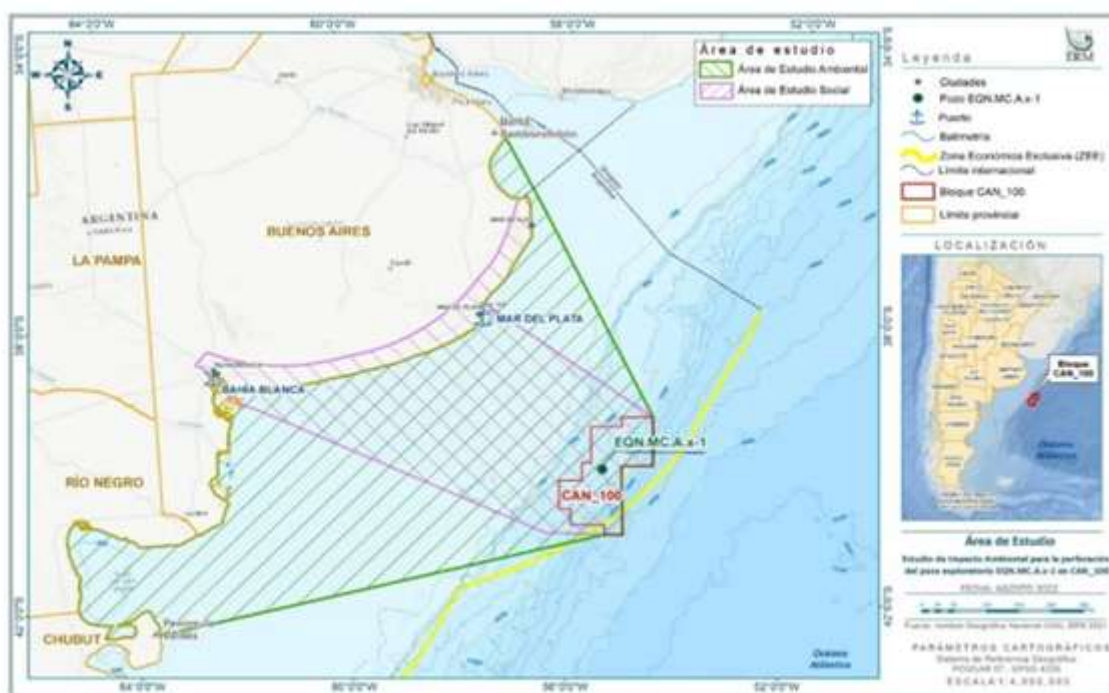
Esta ciudad balnearia, tradicionalmente asociada al esparcimiento y el disfrute, incorporó una nueva dimensión de conflicto en 2019, cuando ambientalistas reaccionaron a la autorización de tareas de exploración sísmica. Dichas tareas fueron otorgadas a la

¹ Mar del Plata recibió a 1.405.699 turistas en enero y hubo una leve baja respecto a 2023. [01 de febrero de 2024]. *La Ciudad/Diario La Capital*.



empresa noruega Equinor² para evaluar la posibilidad de producción hidrocarburífera en la plataforma marina del Mar Argentino. Estos proyectos consisten en tareas de búsqueda y la potencial producción de gas y petróleo en áreas oceánicas mediante diversos tipos de plataformas y buques. El Proyecto Argerich es el primer pozo exploratorio de hidrocarburos en aguas profundas en el área de la Cuenca Argentina Norte, a 311 km de la ciudad de Mar del Plata y a 433 km de Necochea [Secretaría de Energía 2022]. El territorio denominado CAN_100³ (ver Mapa 1) corresponde aproximadamente a 2000 km².

Mapa 1. Ubicación del bloque CAN_100, territorio *offshore* en estudio



Fuente: Bellato, R. [2024, 26 de junio]. Equinor informó que no encontró hidrocarburos en el pozo Argerich perforado en la Cuenca Argentina Norte. EconoJournal. <https://econojournal.com.ar/2024/06/equinor-informo-que-no-encontro-hidrocarburos-en-el-pozo-argerich-perforado-en-la-cuenca-argentina-norte/#:~:text=%E2%80%9C20bien%20se%20ha%20podido,a%20que%20tuvo%20acceso%20EconoJournal.>

Esto alertó sobre la posibilidad de que la calidad de vida y del agua que ofrece la ciudad se viera afectada. Se conformaron Asambleas permanentes para cuidar el mar así como distintas manifestaciones por un “Mar Libre de Petroleras” en pos del cuidado del

² Equinor ingresó a Argentina en 2017 y abrió una oficina en Buenos Aires en 2018.

³ <https://www.equinor.ar/sismica-costa-afuera/licencias-del-norte>

ambiente y de la vida. Este movimiento conocido como “Atlanticazo” lleva a cabo movilizaciones, que se repiten mensualmente y por las cuales confluyen distintas comunidades de la Costa Atlántica, cuya consigna común es “El Mar nos Une”.

La lucha ambientalista de esta ciudad no se circunscribe a la actividad marítima, sino que también se desarrolla en un espacio menos visible: el cordón periurbano y rural. Una de las localidades que articulan el entramado entre lo urbano y rural es Batán, la tercera con mayor población dentro del municipio [Ares 2024]. A kilómetros de las costas y sus atracciones turísticas y de ocio, en los alrededores de rutas internas y en las inmediaciones de la cárcel de Batán,⁴ se encuentran productoras/es abocados a la generación de alimentos de manera “agroecológica, sana para la tierra, para quien produce, para quien consume y libre de trabajo explotado y de las transnacionales”, puntualiza la Unión de Trabajadores de la Tierra (en adelante, UTT) en su sitio web.⁵ La UTT engloba a miles de familias productoras de alimentos, en distintas provincias del país que se dedican a producir frutas y verduras, criar animales, cultivar granos, lácteos y pequeñas agroindustrias.

Tanto la UTT como el Atlanticazo han promovido los valores de soberanía y autonomía, en contraposición con las lógicas del extractivismo y el neoextractivismo. En América Latina, el concepto de extractivismo ha sido ampliamente utilizado para caracterizar modelos económicos centrados en la extracción intensiva de recursos naturales para la exportación, en general con escaso procesamiento local. El neoextractivismo, como evolución del anterior, refiere a estrategias más recientes adoptadas incluso por gobiernos progresistas, que si bien amplían el rol del Estado en la distribución de la renta, mantienen una lógica de reprimarización, dependencia de mercados globales y subordinación a grandes corporaciones transnacionales [Giarracca y Teubal 2013, Veltmeyer 2012].

Mientras en el caso de la extracción de hidrocarburos la definición de extractivismo resulta evidente, esta perspectiva ha sido extendida al agronegocio en los enfoques sobre el extractivismo agrario o agroextractivismo, útiles para analizar cómo los monocultivos

⁴ El Complejo Penitenciario de Batán, correspondiente al Servicio Penitenciario Bonaerense, se encuentra en la Ruta 88 km. 8,5 del Municipio de General Pueyrredón.

⁵ https://uniondetrabajadoresdelatierra.com.ar/quienes_somos/



a gran escala, intensivos en capital, generan degradación ambiental al extraer nutrientes del suelo [McKay 2017] y agotar otros recursos no renovables [Cáceres 2015]. Esto ocurre en detrimento del equilibrio biótico y la integridad del sustrato que requieren los agroecosistemas para su sostenibilidad [Giraldo 2019]. Un caso paradigmático es el cultivo de soja en el esquema de agronegocios consolidado hacia fines del siglo XX y comienzos del XXI, donde el gran capital se apropia de la renta y transfiere los costos ambientales a las poblaciones locales, mientras agota el suelo sin reponer nutrientes clave como nitrógeno, fósforo o potasio, que son virtualmente exportados en los cultivos [Giraldo 2015, Pengue 2005, 2017].

Desde una perspectiva interdisciplinaria que articula sociología, ecología y economía, entendemos el agroextractivismo no solo como un régimen económico dependiente, sino como un patrón de extracción que excede la capacidad de renovación de los sistemas agroecológicos [Giraldo 2019]. En este sentido, se enfatiza la importancia de considerar la velocidad de extracción de nutrientes del suelo en relación con su capacidad de regeneración, como eje analítico central. Esta propuesta amplía el campo de análisis más allá del monocultivo y el agronegocio, permitiendo observar formas de degradación ambiental estructural ancladas en relaciones sociales de producción y trabajo, que refuerzan el carácter extractivo del modelo agrario dominante [Sosa Varrotti 2019].

Estos posicionamientos teóricos permiten, por un lado, analizar casos que a primera vista pueden ser distantes, como la extracción de hidrocarburos o la producción de soja para exportación ya que, por lo demás, es esta misma dimensión extractivista la que resaltan los movimientos ambientalistas en sus críticas a las petroleras y los agronegocios. En este sentido, partimos de la consideración de la justicia ambiental como un paradigma complejo, que incluye elementos sociales y medioambientales en su esfera de aplicación. A la vez, reconoce la desigualdad en la distribución espacial y social de los impactos ambientales, afectando desproporcionadamente a los grupos socioeconómicos más vulnerables, considerando también las consecuencias en las vidas no-humanas [Ramírez, Galindo y Contreras 2015].

Por otro lado, en este artículo conjugamos las perspectivas ambientalistas con otras feministas que resultan relevantes en tanto antecedentes para el análisis de los casos aquí

propuestos. Respecto de la justicia de género, la entendemos como la garantía y el ejercicio real del derecho humano a la igualdad y no discriminación por razón de género, que se materializa al prevenir, sancionar y erradicar todas las formas de violencia de género. También, asegurando el acceso efectivo y equitativo de las mujeres, especialmente las más vulneradas, a un sistema de justicia sensible, informado y libre de sesgos [Taus 2014].

La retórica de quienes participan en la UTT y el Atlanticazo, como veremos, establece un *continuum* entre la idea de explotación de la naturaleza y de las mujeres. Consideramos que en la intersección entre ciertas perspectivas de género y ambientales, ambos actores entienden que es posible generar sociedades más igualitarias, que abonen por vidas más vivibles y justas. En las dos organizaciones los espacios de género han ocupado un papel relevante.⁶

Con base en lo anterior, el objetivo de este artículo es describir, analizar y comparar dos experiencias ambientales donde se conjugan género y ambiente: la UTT y el Atlanticazo en la ciudad de Mar del Plata. Para tal fin el texto se propone examinar sus demandas y consignas feministas y ambientalistas, teniendo en cuenta algunas de sus similitudes y diferencias, así como el papel que desempeña la clase social de las mujeres involucradas en cada uno de los movimientos en los modos en que se expresan dichas reivindicaciones.⁷

Entendemos que las clases sociales constituyen el eje central de la organización y funcionamiento de las relaciones sociales de las sociedades contemporáneas [Sautu *et al.* 2020]. Éstas dan cuenta de colectivos poblacionales que se diferencian entre sí sobre la base del control o exclusión de recursos económicos (propiedad de capital, autoridad y calificación). Las mismas brindan oportunidades desiguales de existencia a sus miembros

⁶ Desde el 2015, con las masivas movilizaciones del Ni Una Menos y en 2018 con la Marea Verde, los espacios de género y feminismos tomaron un dinamismo inédito en la sociedad argentina permeando modos de construir política y dándole a las mujeres y disidencias un papel de mayor relevancia.

⁷ Este artículo se basa en parte de los resultados del PICTo Género denominado “Género, feminismos, artes, ciencias y ambientalistas: alternativas epistemológicas críticas para intervenir las mallas curriculares en el sistema universitario argentino”, financiado por Agencia en 2023 y dirigido por Vanesa Vazquez Laba; y del Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (PICT 2019-03408), “Los sistemas agroecológicos como estrategia de desarrollo rural sustentable. Elaboración de indicadores económicos, sociales y políticos para el análisis de experiencias de transición agroecológica en Argentina”, (Agencia/FONCyT), UNSAM, Plan Argentina Innovadora 2020, dirigido por Andrea P. Sosa Varrotti.



y conforman un campo de opciones y limitaciones que condicionan las orientaciones psicosociales y la acción colectiva. Así, “las clases sociales constituyen una plataforma estructural sobre la que se cimientan experiencias comunes, formas de sociabilidad, estilos de vida y dinámicas de acción colectiva” [Sautu *et al.* 2020: 23].

La metodología del artículo se basa en un abordaje cualitativo a partir de entrevistas semiestructuradas en profundidad y observaciones directas. En el caso de la Unión de Trabajadores de la Tierra se llevaron a cabo 12 entrevistas⁸ entre productores/as, dos a referentes y a la encargada de comercialización durante el año 2022, a lo que se suma una entrevista telefónica realizada en 2021. Asimismo, durante el 2022 se realizaron observaciones en distintas unidades productivas y en una asamblea de la organización. En este texto trabajaremos con experiencias agroecológicas en el periurbano de Mar del Plata y otras localidades del Partido de Gral. Pueyrredón cercanas como Sierra de los Padres, Batán, y El Boquerón, y una experiencia en las afueras de Miramar (Partido de Gral. Alvarado). Por su parte, para el caso del Atlántico se desarrollaron 10 entrevistas individuales y observaciones en dos asambleas, entre los meses de noviembre de 2022 y abril de 2023.⁹

La estructura del artículo consta de un primer apartado donde se historiza y caracteriza a la ciudad de Mar del Plata para comprender esta configuración geográfica entre “mar” y “tierra”. En segundo lugar, se analizará en apartados sucesivos el rol de las mujeres en cada movimiento, las concepciones sobre el género y los feminismos, y su extracción de clase. El segundo apartado abordará la Unión de Trabajadores de la Tierra y el tercero, el Atlántico.

⁸ Los nombres son de fantasía para conservar el anonimato de la/os entrevistadas/os.

⁹ Es relevante aclarar que los resultados aquí presentados forman parte de agendas de investigación más extensas, en la que hemos realizado nuestras labores investigativas desde la postura de la investigación - acción participativa. Esta postura considera y expone, de forma explícita, tener como objetivo el fortalecimiento de la interacción entre academia y movimientos sociales. Ello impacta de forma directa en el tratamiento de los fenómenos estudiados, en tanto y en cuanto el interés de los/as investigadores/as no modifica la neutralidad ni la objetividad de los resultados, sino que se la contempla (Balcázar 2003).

Más allá del turismo: mar, campo y ocio

Mar del Plata es el balneario argentino más grande y conocido del país, y ciudad cabecera del Municipio de General Pueyrredón. Siguiendo el Censo de 2022 [INDEC 2023], actualmente se posiciona como la cuarta con mayor población del país y cuenta con 667.082 habitantes. Desde sus inicios se desarrolló una configuración entre mar, campo y ocio. La democratización del ocio se intensificó a mediados del siglo XX con la asunción de Juan D. Perón. Políticas como las vacaciones pagas y el aguinaldo, impulsadas desde la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, consolidaron el derecho al descanso para la clase trabajadora. Estas medidas fueron fundamentales para la masificación del turismo y la configuración de una sociedad de consumo, integrando a amplios sectores populares en nuevas dinámicas de disfrute y acceso a bienes y servicios recreativos. Para la década de 1950, el arribo de turistas a Mar del Plata se había multiplicado seis veces [Larrinaga y Pastoriza 2009, Torre y Pastoriza 2019, Pastoriza 2020, Rocchi 2003].

Para 1980, enmarcada en la desregulación económica de la dictadura cívico-militar (1976), la ciudad ya evidenciaba profunda desigualdad, con un 18% de su población con Necesidades Básicas Insatisfechas, y la industria turística perdía su capacidad de absorber mano de obra [Cicalese 2001]. Hoy en día, la población es principalmente urbana y, a grandes rasgos, los territorios periurbanos marplatenses poseen una muy baja densidad poblacional [Lucero *et al.* 2016]. El ejido urbano y su delimitación han ido transformándose desde la propia fundación de la ciudad. Actualmente, estar dentro o fuera de él tiene consecuencias relevantes en la vida cotidiana de las personas.

Vivir fuera de la delimitación del ejido urbano supone deficiencias en el acceso a todos los servicios públicos, tales como agua, cloacas, gas y movilidad. La falta de organización y planificación de los nuevos asentamientos propició una expansión territorial con una baja densidad poblacional. Las zonas periféricas de Mar del Plata presentan menor calidad de vida, son áreas de poblamiento reciente, con viviendas precarias y tenencia irregular, lo que dificulta el acceso a servicios básicos. Esta dinámica espacial fragmenta el tejido social, a través de la segregación y genera presión sobre el suelo urbano [Lucero *et al.* 2016].



El mercado laboral marplatense exhibe una polarización ocupacional más acentuada que la tendencia nacional [Muñoz 2020], lo cual intensifica las desigualdades sociales. Esta precariedad laboral restringe el acceso a derechos fundamentales para los trabajadores y sus familias, afectando sus proyecciones futuras. Dicha precariedad se exacerbó con la pandemia de COVID-19. Pol, Ledda y Bagini [2022], señalan un aumento significativo de la participación del sector microinformal¹⁰ y un incremento en el empleo desprotegido en todas las regiones.

Los imaginarios y significaciones que se construyeron alrededor de uno y otro paradigma de balneario, el aristocrático y el popular, continúan hoy [Bouvet *et al.* 2005, Biasone 2010, Ferraro, Zulaica y Echechuri 2013, Loyza 2018, Gonzalez, 2020]. El cordón hortícola de la ciudad no forma parte ninguno de estos imaginarios, tal como presentaremos en el próximo apartado.

Unión de Trabajadores de la Tierra

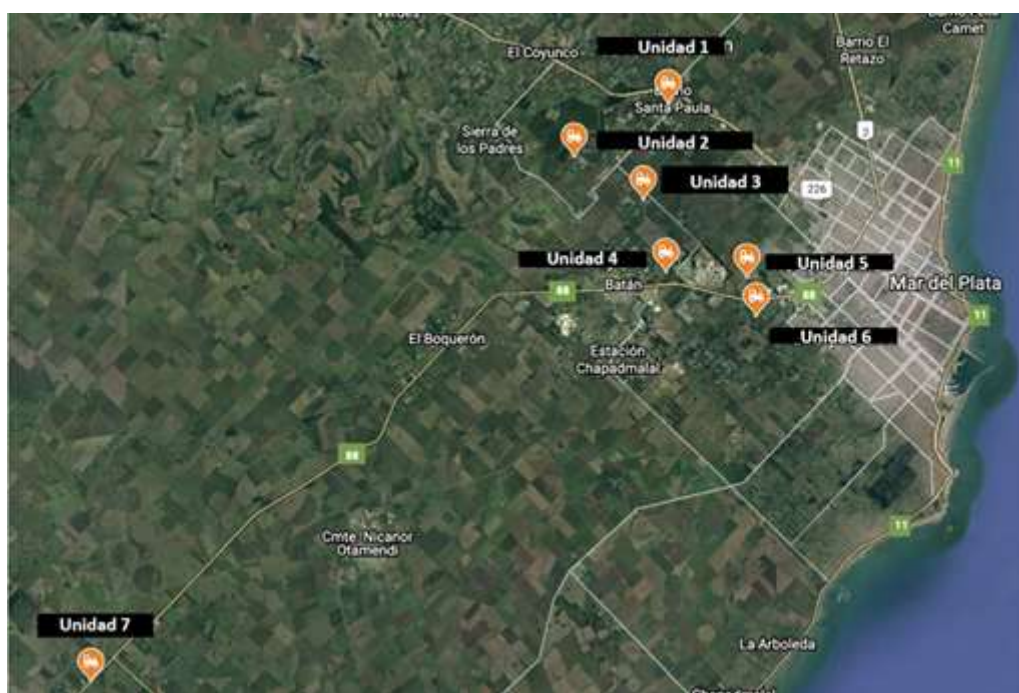
Mar del Plata, 25 de enero, 10 am. Llegamos a la quinta de Juana y Carlos.¹¹ Ella se acerca a saludarnos, mientras él está en el tractor. Carlos no nos presta mucha atención. Ambos son oriundos de Bolivia y arriendan de manera informal estas hectáreas de campo, desde hace unos años. Es un día de verano y aunque todavía es temprano, ya hace mucho calor. Las playas del centro de la ciudad están abarrotadas de gente... Nos sentamos junto con Juana en unos bancos fuera de su casa a charlar y a tomar mate... Juana nos presenta a uno de sus hijos adolescentes a quien le da ciertas indicaciones de quehaceres domésticos. Al rato nos lleva a su vivero y nos muestra una herramienta que inventó para hacer plantines de forma más rápida. Según nos cuenta, la noticia del invento llegó a los oídos de gente del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de La Plata y vinieron a conocerlo. Ella está orgullosa. Nos comenta de sus tomates agroecológicos que son muy sabrosos. Nos dice entusiasmada, “haces una salsa riquísima y sana hirviendolos, solo le agregas un poco de sal y ya está”. Entre el trabajo, los consejos domésticos y el tiempo que se hace para ir a las asambleas de la UTT transcurre su día a día [Nota de campo, 25 de enero de 2022].

¹⁰ Siguiendo a Salvia, Poy y Pla [2022], el sector microinformal, es aquel que implica a actividades laborales de baja productividad, fácil entrada, alta rotación de trabajadores, inestabilidad y escasa vinculación con mercados estructurados.

¹¹ Los nombres de las y los entrevistados son de fantasía.

Nuestro trabajo de campo en el periurbano de Mar del Plata y localidades cercanas (Ver mapa 2) durante el mes de enero, en plena temporada de vacaciones, resultó una experiencia peculiar. Mientras la mayoría de la gente se agolpaba en la costa para disfrutar del mar y la arena con una temperatura mayor a 30 grados de calor, nosotras nos encontrábamos a varios kilómetros tierra adentro, en zonas donde el bullicio turístico era apenas un eco distante. Esta vivencia nos permitió apreciar una faceta menos visible, pero igualmente vital de la región: la vasta producción de alimentos que florece en el periurbano de Mar del Plata.

Mapa 2. Ubicación de las unidades prediales de las/los productoras/es visitadas/os



Fuente: Realización propia a partir de la información provista por productores/as y representantes de la UTT. Se eliminaron los nombres de los productores/as con el objetivo de preservarse su identidad, y se enumeraron a fin de diferenciarlos.

Como señalamos, Mar del Plata ha sido reconocida por su turismo, la pesca, la industria alimenticia y textil, actividades que han sostenido su economía a lo largo de los años. La ciudad es, sin duda, el balneario nacional más importante y el principal puerto de desembarco pesquero del país. Sin embargo, detrás de la imagen de la playa y la pesca, se extiende un cordón frutihortícola que abastece gran parte del año a los principales centros de consumo del país. Para dimensionar este aspecto vale recalcar que este cinturón



frutihortícola, que abarca más de 10.000 hectáreas alrededor de la ciudad, es el segundo en importancia en Argentina. Se trata de una franja de 25 kilómetros que rodea Mar del Plata y otras localidades cercanas como Sierra de los Padres y Batán. Aquí, lejos del disfrute costero, se cultivan y cosechan frutas y verduras que alimentan a la población local y a otras regiones del país.¹²

La nota de campo que da inicio a este apartado presenta elementos que hacen a la sociabilidad¹³ de las mujeres campesinas que, al menos hasta 2022, eran parte de la Unión de Trabajadores de la Tierra: trabajan en el ámbito productivo, el reproductivo como así también son activas en la organización social; conocen la problemática del uso de agroquímicos y los beneficios de la agroecología. Participan activamente de las asambleas, pero no se presentan como meras activistas; su subjetividad se conjuga en la intersección entre ser mujeres cis que se autoperciben heterosexuales, madres, esposas, migrantes (centralmente de Bolivia)¹⁴ y trabajadoras mayormente sin tierra propia. La UTT —cuyo nombre oficial apunta a un genérico masculino “trabajadores”, aunque muchas veces se la enuncia como Unión de Trabajadores y *Trabajadoras* de la Tierra— brinda a estas mujeres narrativas y herramientas para resolver las desigualdades de género de la vida cotidiana. Las mujeres campesinas entrevistadas realizan su activismo por fuera de grandes nociones feministas como “patriarcado” y se observa que no hay una apuesta de antagonizar con los varones sino más bien de apostar por la cooperación entre los géneros. Tampoco aparecen en sus discursos reflexiones sobre las demandas de la diversidad sexo genérica (sin por ello desconocer que estos debates puedan darse en otras esferas de la organización).

¹² Este sector agrícola, a menudo eclipsado por el atractivo turístico de la ciudad, contribuye significativamente al Producto Bruto Geográfico (PBG) de la región. Según el último estudio elaborado por la Universidad Nacional de Mar del Plata, el sector primario, que incluye agricultura, ganadería, pesca y minería, representa el 8,3% del PBG, con un 3,1 % correspondiente a la agricultura [Sosa Varrotti y Pérez 2023].

¹³ Entendemos a la sociabilidad como un continuo discurrir de interacciones sin un fin propio, que encuentran su expresión en lo cotidiano [Maffesoli 200].

¹⁴ En el Partido de General Pueyrredon, dentro de la población nacida en el extranjero, el primer puesto es ocupado por el pueblo chileno y, aquellas y aquellos con lugar de nacimiento en Bolivia, ocupan el segundo lugar [Lucero 2024].



Su activismo de género pone el eje en temas de su vida diaria: la vida de las mujeres campesinas de la economía popular. La Secretaría de Género de la UTT,¹⁵ en su sitio web¹⁶ apuntaba a que las mujeres agricultoras reflexionen sobre los roles y tareas que desempeñan en sus ámbitos productivos y en sus casas, y sobre la violencia de género que padecen. Asimismo, uno de los debates principales que se propone es que las mujeres sean partícipes frente al modelo hegemónico de producción agroalimentario.

Un punto central sobre el cual la UTT se ocupa en torno al género y al feminismo en pos de aminorar las desigualdades, es la preocupación por la triple jornada de trabajo que viven estas mujeres. Ellas están a cargo tanto del trabajo como del cuidado. No existe la contratación de terceras personas que se encarguen de las tareas domésticas y en pocos casos las hay para el trabajo en el campo. Si bien la “tercera jornada de trabajo” no es conceptualizada ni nombrada de ese modo, existe en ellas una preocupación sobre cómo conjugar el cotidiano de una manera más equitativa con sus pares varones. La “triple jornada de trabajo” describe la triple explotación que las mujeres enfrentan en sociedades capitalistas y patriarcales y que constituye uno de los ejes centrales de la lucha de los feminismos populares [Di Marco 2010]. Esto involucra la doble jornada de trabajo productivo y reproductivo más la gestión de políticas públicas y participación en espacios comunitarios que a menudo recae en mujeres, particularmente en contextos de bajos recursos.

Estudios recientes abordan la intersección entre feminismo, agroecología y territorio desde perspectivas críticas. Respecto a América Latina, Zuluaga *et al.* [2018] recopilan investigaciones sobre el rol de las mujeres en la agroecología en diferentes casos nacionales, visibilizando su protagonismo en ámbitos productivos y académicos. Mientras, Cabrapan [2022] destaca la noción de cuerpo-territorio de los feminismos comunitarios, que vincula la defensa territorial con las experiencias corporales y subjetivas de las mujeres. Esta categoría opera como rechazo a múltiples formas de

¹⁵ Esta área, así como el Área de Alimentación —compuesta por mujeres promotoras dedicadas a mejorar las prácticas alimentarias al interior de la organización— dejó de funcionar de esta manera luego de que un sector de la organización se desmembrara. Por eso, nuestro análisis se detiene en el año 2022, puesto que los cambios actuales en la organización no nos permiten conocer cómo se acomodará esta Secretaría, entre otras, en el futuro.

¹⁶ <https://uniondetrabajadoresdelatierra.com.ar/>



violencia. Bonilla [2022]) aporta el análisis del rol de las mujeres en el zapatismo desde la ecología política feminista, inscribiéndolas en el feminismo autónomo y decolonial, que valora la praxis y los saberes locales frente al saber-poder académico.

También abunda la literatura sobre casos argentinos: Díaz Lozano [2018] examina experiencias territoriales de mujeres en Berisso, donde emergen formas de cooperación comunitaria sostenidas por saberes y memorias compartidas. Por su parte, Pena [2023] analiza el Segundo Foro Feminista Popular y Latinoamericano [2022], destacando cómo el feminismo campesino articula demandas ambientales y territoriales con sectores amplios del campo popular en el actual contexto de crisis socioecológica. Desde la perspectiva de la experiencia individual, comunitaria y organizacional, Palumbo [2023] analiza las relaciones afectivas de mujeres con el cannabis como práctica de cuidado y lucha por el reconocimiento legal. Finalmente, Ambort [2024] estudia cómo la interrelación entre producción, cuidados y trabajo doméstico configura roles de género en el cinturón hortícola platense, ampliando un trabajo previo sobre asociativismo en la agricultura familiar (2017). Basamos nuestra conceptualización sobre la triple jornada de trabajo teniendo en cuenta tres ámbitos centrales de la sociabilidad: el hogar, el mercado y organizaciones e instituciones donde estas mujeres circulan. Respecto a este último espacio, las mujeres participan activamente en organizaciones sociales y territoriales, por lo que elegimos llamar a esta tercera jornada “trabajo comunitario”. En el sitio web de la UTT se indica que son “cuidadoras de la tierra, del planeta, de la familia, al tiempo que los varones re-aprenden a compartir las tareas de cuidado”. Dentro de la organización, identificamos vía observación participante la utilización de estrategias específicas con el objetivo de lograr jornadas de trabajo menos opresivas en términos de género. Algunas de ellas son la valorización positiva de la independencia económica de las mujeres, la transformación de las masculinidades que puedan cambiar dinámicas patriarcales y que aspiren a vínculos más igualitarios, y la revalorización de saberes tradicionales en torno a la agroecología que las mujeres de la organización poseen.

Una de las formas que desarrollan para lograr una mayor independencia económica se basa, por ejemplo, en la venta de cosméticos *Monique*, para la “belleza” femenina en términos tradicionales, antes del comienzo de una asamblea de la organización. La venta



de dichos productos como vía para la independencia económica no entra en conflicto con el hecho de que reproduzca el ideal de belleza en términos tradicionales. Son momentos valorados positivamente, en los que socializan y comparten experiencias.

En estos espacios de encuentro que tienen lugar en las asambleas u otros ámbitos colectivos por los que circulan, las mujeres campesinas de la UTT comparten información respecto a derechos y programas económicos estatales o las posibilidades de acceder a determinados recursos. Se convierten así en *gestoras de derechos*: “aprenden y conocen cómo realizar los trámites correspondientes, abren sus cuentas de banco, concurren y discuten en ámbitos comunitarios, públicos y estatales. Todas estas tareas y la *expertise* que van adquiriendo requieren de tiempo y dedicación que se materializa en muchas oportunidades en ingresos y recursos para sus hogares y comunidades” [Sosa Varrott, Palumbo y Pérez 2024: 3, traducción propia]. Gestionar derechos opera en dos sentidos: en un sentido positivo, reciben recursos para el trabajo productivo, reproductivo y comunitario, y en uno negativo, tienen que emplear tiempo para tramitar los recursos. En este sentido, la justicia de género es entendida como la no discriminación y la igualdad de autonomía, aunque no se reconoce el esfuerzo desigual vía trabajo que requiere la generación de esa igualdad.

El fortalecimiento de la agroecología¹⁷ ha sido desde alrededor de 2015 y hasta el fin del período bajo análisis (2022) uno de los objetivos de la UTT. Como plantea la coordinadora del Consultorio Técnico Popular (CoTePo)¹⁸ hasta 2024 durante una entrevista realizada de manera telefónica ante la pregunta “¿cuál es el rol de las mujeres en la construcción de la agroecología?”:

Es muy importante. Por más que tengamos pocas técnicas mujeres, que son justamente las que analizan lo bueno y lo malo, y los compañeros van y lo hacen,

¹⁷ Entendemos a la agroecología como práctica, ciencia y movimiento social, que implica un nuevo paradigma que busca transformar los modos en que se produce y comercializan los alimentos y las vinculaciones de una manera más igualitaria y menos opresiva con los distintos actores humanos y no humanos [Gargallo Celentani 2014, Pérez, Palumbo y Sosa Varrott 2025].

¹⁸ El Consultorio Técnico Popular (CoTePo) fue, hasta 2024, el principal organismo promotor de la agroecología dentro de la UTT, que estaba integrado por técnicos/as que desarrollan la metodología “campesino/a a campesino/a”. Esta entrevista fue realizada por vía telefónica en el marco del proyecto TAFS, *Transitions to Agroecological Food Systems*.



no prevén las situaciones. Ellas aportan otra mirada, pero pierden por votación. Esto cambia de manera determinante las cosas. Siempre gana la mayoría, que son hombres. Las mujeres no tienen la misma posibilidad de formarse, porque si logra ir a un taller, va con el hijo. Los hombres se toman el día para el taller, mientras que las mujeres cuando van, también cocinan. Si son más se pueden apoyar más. No queremos hacer un equipo técnico solo de mujeres. Son siempre las mujeres las que convencen al compañero de dejar de usar venenos. La alimentación, la responsabilidad de la mujer. Ella es la que se preocupa, y es ella la que dice “no, no hay que curar”¹⁹ porque tiene miedo que los hijos vayan a agarrar algo de las quintas. Son las que empujan. El que da la cara a mostrar la quinta siempre es el compañero, el representante, el padre de familia, el que compra los venenos en la producción convencional, el que decide qué plantar [Entrevista realizada a la Coordinadora del Consultorio Técnico Popular, CoTePo, de la UTT, 27 febrero de 2021].

Las mujeres desempeñan un papel crucial en la construcción de la agroecología, a pesar de que su presencia en los equipos técnicos sigue siendo limitada. Ellas enfrentan mayores dificultades para formarse, ya que, a diferencia de los hombres, no siempre pueden dedicar un día completo a asistir a talleres. El fragmento de entrevista que citamos da cuenta de cómo las mujeres campesinas asisten a instancias de formación y de trabajo, mientras cocinan y cuidan de sus hijos/as. A ese *continuum* entre trabajar y cuidar, se le suma el cuidado²⁰ de la tierra y de sus familias a través de la agroecología frente a lo “venenoso” de la producción convencional. En una de las observaciones comentadas al comienzo de este apartado, una de las entrevistadas nos explicaba cómo ella prefiere darle a sus hijos alimentos agroecológicos porque sabe que son buenos para la salud. La importancia de la agroecología ingresa desde un discurso que al mismo tiempo la organización busca desmontar. Durante el periodo analizado, la UTT las invitaba a que *cuestionen* su papel de cuidadoras, proponiendo que los varones también cuiden; sin embargo, apuntan a ellas como *hacedoras* de la agroecología en tanto que al haber sido socializadas como cuidadoras comprenden que ésta es beneficiosa para la tierra y para la salud de sus familias. El sentido del cuidado en términos de Rodríguez Enríquez [2015]

¹⁹ “Curar” significa, en la jerga de productores/as aplicar agroquímicos a los cultivos.

²⁰ Tomamos en este trabajo la definición de Enríquez Rodríguez [2015], que plantea el trabajo de cuidado como aquel no remunerado realizado dentro de hogares, principalmente por mujeres, que cumple una función esencial en la reproducción de la fuerza de trabajo en las economías capitalistas. Incluye el autocuidado, el cuidado a otros, la provisión de precondiciones, la gestión y planificación de las actividades para que el cuidado sea posible.

—a sí mismas, a la familia, a la comunidad— y además, el cuidado al medioambiente, se desprende no solo de las estrategias de la organización, sino que es una puesta en valor que ellas realizan sobre sí mismas en sus relatos.

Como hemos sostenido, el activismo de género de la UTT se apoya sobre la vida cotidiana. En relación con la violencia de género, entendida como violencia hacia las mujeres, aparece el cruce entre la violencia hacia los cuerpos femeninos y aquella realizada hacia la tierra, a partir de los modelos que denominan extractivistas - refiriéndose a los agronegocios y la producción con agrotóxicos. De esta forma se interseccionan la Justicia ambiental [Ramírez, Galindo y Contreras 2015] y la Justicia de género [Taus 2014].

Del cruce entre violencia-mujer-tierra podría deducirse una mirada donde lo masculino representa, por un lado, la violencia y la opresión hacia los cuerpos femeninos —más cercanos a lo natural— y, por el otro, la violencia extractivista frente a una supuesta naturaleza de algún modo profanada. Estas reflexiones suelen sustentarse en miradas ecofeministas de mediados de la década de 1970 en las que se asume de manera positiva la identificación de lo femenino con la naturaleza y desde allí se le asignan valores de superioridad [Palumbo 2023]. Dentro de la pluralidad en el desarrollo de estas corrientes, una idea que se destaca es un esencialismo específico y opuesto entre varones y mujeres, donde los primeros serían más competitivos y destructivos y las segundas, predisposición al pacifismo, al cuidado y a la no agresión [Díaz Estévez 2019].

Sin embargo, en las mujeres de la UTT no se pone en juego este tipo de esencialismos simplistas sino que, como observamos, su postura parte más de una defensa del rol de la mujer en la vida cotidiana: su lugar en la toma de decisiones dentro del hogar, la producción, y el espacio político. Más allá de discursos grandilocuentes, es a nivel de las prácticas concretas que las mujeres impulsan a través de “micromilitancias”,²¹ en su

²¹ Entendemos la *micromilitancia* y las *micropolíticas* desde el punto de vista de Guthman [2006], Jenkins [2014] y Vachhani *et al.* [2024], en el cual la realización de tareas manuales, con técnicas tradicionales e históricamente adjudicadas a la esfera doméstica y a la labor femenina se transforman, realizada de forma colectiva, como medio para la construcción de relaciones comunitarias y éticas. Los actos cotidianos atravesados por dinámicas de género específicas se constituyen como micropolíticas de resistencia ante los discursos de desarrollo dominantes del extractivismo de recursos naturales [Jenkins 2014], y donde la dimensión afectiva de los hábitos, ritmos y rutinas son herramientas para un potencial cambio social y



entorno inmediato (público y privado), el cambio hacia prácticas productivas y alimentarias más sostenibles. En su papel de cuidadoras a tiempo completo, dentro y fuera del trabajo y el hogar, son ellas quienes convencen a sus compañeros de dejar de usar agroquímicos, ya que, como responsables de la alimentación familiar, se preocupan por la salud de sus seres queridos. Como se mostró anteriormente, es sobre las mujeres dónde recae la responsabilidad del cuidado propio y familiar, y por ello son más conscientes de los peligros que acarrea la agricultura convencional. Las mujeres, por su parte, siguen buscando formas de cambiar estas prácticas, apoyándose en su conocimiento sobre biopreparados, semillas y alimentación saludable. Su papel es fundamental en la transición hacia un sistema de producción de alimentos más justo y equitativo.

Las mujeres de la UTT no buscan validarse a partir del saber científico como así tampoco solo desde saberes ancestrales. Pero no se trata de un saber anticientífico. Se posicionan —así como la agroecología en general— entre ambos, por un lado se observa por ejemplo, en el caso de Juana que se enorgullece de que el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuario (INTA) reconozca su invento para desarrollar plantines de forma más rápida y eficiente. La relación de la organización con el INTA en este territorio existe, aunque fragmentada y depende de los esfuerzos individuales de funcionarias/os de la institución con militantes de la organización [Sosa Varrotti y Pérez 2024].

Por otro lado, aparece en los relatos de las mujeres que buena parte de sus saberes está dada mayormente por la intuición, la paciencia y el cariño que establecen con sus cultivos y su trabajo. Entendemos que la afectividad posee un papel central. En esta línea, la física feminista Fox Keller [1991] sostiene que, frente al supuesto carácter androcéntrico de la ciencia —vinculado a la objetividad y la razón—, distintos descubrimientos científicos se han debido a formas de investigar que se alejan de lo objetivo y que han tenido como base la intuición y la paciencia, estereotipos femeninos considerados ajenos al método científico [Urkaregi Etxepare 2017].

político [Vachhani *et al.* 2024]. Esa potencialidad no está asegurada, en tanto Guthman [2006] señala los riesgos de reforzar dinámicas afines a modelos extractivistas - capitalistas.

Gimena Bertoni, Mariana Palumbo, Andrea P. Sosa Varrott y Nadia Tuchszaider "Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°28, Ene-Jul 2026, pp. 1-38.



Atlanticazo

El trabajo de campo con las/os miembros de la Asamblea *Mar Libre de Petroleras* se desarrolló entre los meses de noviembre de 2022 y abril de 2023. Tanto sus intervenciones públicas, en las cuales realizamos observaciones y registros de campo, como las entrevistas semi estructuradas, fueron desarrolladas en el centro y macrocentro de Mar del Plata. La Asamblea, también conocida como Atlanticazo porque así denominaron sus manifestaciones en el espacio público, está compuesta principalmente por mujeres y varones de entre 18 y 50 años.

En términos de su formación, las trayectorias de las personas que participan en la Asamblea son mucho más heterogéneas que las de las mujeres que forman parte de la UTT. Aquí hay personas que pertenecen mayormente a sectores medios. Retomamos la caracterización y tipología de clase media en la Argentina que desarrolla Sautu [2016], a partir de su abordaje de dichos aspectos estructurales. La clase media comprende fracciones compuestas por ocupaciones que se desarrollan en el sector privado y en el sector público de la economía. “Su rasgo común es que no se insertan donde está el poder económico y político, pero tampoco en el otro extremo de la estructura de clase. Los gerentes operativos, los profesionales, los propietarios y agentes del sector privado conforman la clase media junto con diversos niveles de la burocracia nacional, provincial y municipal” [Sautu 2016: 180]. Las/os integrantes del Atlanticazo son profesionales y/o con acercamientos de distinto gradiente a los estudios universitarios, nos encontramos con personas provenientes de las ciencias exactas y naturales, de las ciencias jurídicas y sociales y de las artes. Lo anterior da cuenta también de una marcada predominancia de sectores medios, frente a una baja representación de sujetos de las clases populares al interior del grupo.

Por otro lado, en cuanto a la autodefinición de su identidad sexogenérica, sus miembros son centralmente mujeres y varones cis. Más allá de su composición real, sostienen que existe una necesidad de articular con organizaciones y personas de la diversidad: reconocen que las mujeres y las disidencias son las principales impulsoras de las luchas ambientales y usan en muchos casos el lenguaje inclusivo. Esto difiere con el caso de UTT donde no apareció, al menos durante el trabajo de campo, una apuesta por dicha



articulación. En este caso, la constitución mayoritaria de mujeres y su participación activa en el Atlántico son un ejemplo de ello y se condice con la historia de los movimientos sociales argentinos luego de la recuperación democrática [Di Marco 1997; 2003].

Asimismo, las y los miembros del Atlántico cuentan con recorridos previos de participación política en el ámbito partidario, universitario, ambientalista o feminista, entre otros. Esta *expertise* en la arena política y del activismo por causas sociales de distinta índole se observa en que existe una estrecha relación entre el movimiento ecologista y feminista. Quienes participan activamente en este grupo, se han involucrado también en el movimiento feminista marplatense y muestran en sus narrativas que la violencia de género y la destrucción ambiental son dos caras de un continuo: la explotación y apropiación de los cuerpos de las mujeres y del ambiente son producto de un sistema de dinámicas de poder jerárquicas, opresivas y extractivistas. Un ejemplo de ello fue la decisión de formar parte de la *Campaña Somos Lucía*, una coordinadora multisectorial local que realizó acciones públicas contra la impunidad frente a la violencia machista de la cual fue víctima Lucía Pérez, y que luego tuvo alcance nacional. Esto es similar a la argumentación que se vislumbra en el caso de la UTT donde se plantea un cruce entre la violencia hacia los cuerpos femeninos y aquella que se realiza hacia la tierra, a partir de los modelos extractivistas y la producción con agrotóxicos.

Consideramos que las trayectorias sociodemográficas y políticas anteriormente descritas dan pie a intervenciones y reflexiones sobre su propia militancia en términos superestructurales, de clase y de género a través de la utilización de conceptos provenientes de esas distintas ciencias y humanidades.

La Asamblea se referencia con la lucha anticapitalista. Sí, definitivamente esa es la tradición con la que nos venimos referenciando (...) que el capitalismo es quien hoy está profundizando el saqueo y la contaminación de los bienes comunes. Y también, digamos, en esta interacción de los capitalismos, ¿no? El capitalismo del Norte Global que requiere de recursos, que requiere de energía (...) y, por lo tanto, profundizan estas relaciones colonialistas con toda Latinoamérica, ¿no? (...) nuestros territorios están siendo avasallados cada vez más para sostener el capitalismo global. (...)



Es crítica a las formas de relación social entre las personas y con la naturaleza. Sí, tenemos una posición crítica, no solamente hacia la instalación de proyectos *offshore* en nuestra ciudad (...) y también criticamos que se siga, más allá de las advertencias científicas respecto al cambio climático, que se siga profundizando en términos de extracción de hidrocarburos esa manera de generar energía. Pero también criticamos el sistema, el sistema en relación a cómo es el uso de la energía, ¿no? (...) que eso va a beneficiar a un puñado de personas y a largo plazo lo único que va a dejar, esto que te decía hoy, va a dejar un enorme pasivo ambiental. [Entrevista realizada a mujer asambleísta de *Mar Libre de Petroleras*, marzo de 2023].

Como vemos, la Asamblea en tanto colectivo, se presenta como anticapitalista, antiextractivista, antipatriarcal, anticolonialista y antirracista. A diferencia de la UTT apela a grandes conceptos para explicar la desigualdad, más que a prácticas de la vida cotidiana. Asimismo, aun cuando la representación de los sectores populares al interior de la Asamblea es escasa, este movimiento problematiza lo ambiental con perspectiva de género y clase. La escasez de agua y las inundaciones, las temperaturas altas o bajas extremas y otras muestras presentes del calentamiento climático son interpretadas desde una perspectiva de clase, en dos sentidos. Por una parte, en tanto dimensión social del impacto desigual de la in-justicia ambiental [Ramírez, Galindo y Contreras 2015], son los sectores más desaventajados de la sociedad quienes padecen en mayor medida las consecuencias actuales de la degradación del ambiente; por otro lado y en tiempo futuro, la crisis climática, por sí misma, irá generando también más desigualdad al interior de las sociedades.

Así, la concepción de las problemáticas ambientales es vista como parte de un todo sistémico y con una estructura piramidal. Siguiendo las reflexiones de las/os asambleístas, todo es político y todo lo ambiental repercute en lo social. Es de este modo que enlazan e interseccionan demandas y participaciones más allá de las motivaciones que los reunieron a partir de los proyectos de exploración *offshore* frente a la costa marplatense.

La vinculación entre la opresión de los cuerpos de las mujeres y las diversidades con la del ambiente en la narrativa de las asambleístas, a diferencia de la UTT, da cuenta de la equiparación entre cuerpo y naturaleza, en la línea ecofeminista y de ciertos feminismos populares [Bairros 2014, Curiel 2014, Falconí 2022]. La equiparación entre cuerpo y naturaleza aparece en muchas de las entrevistas realizadas. En sus términos, la asociación



recurrente entre la explotación de la naturaleza y la opresión de las mujeres subraya la necesidad de analizar estos fenómenos de manera conjunta, reconociendo las interseccionalidades que los vinculan.

La articulación entre feminismo, ambiente, cuerpo y naturaleza se profundiza al considerar el rol central de las mujeres y disidencias en las luchas ambientales. Los y las entrevistadas enfatizan que el extractivismo no solo afecta a la naturaleza, sino que también perpetúa las desigualdades de género. Como se dijo, la explotación de los bienes comunes y la violencia hacia las mujeres se presentan como dos caras de un *continuum*, sostenidas mediante las mismas estructuras y dinámicas de despojo capitalistas. Esta perspectiva también busca visibilizar la forma en que mujeres y disidencias son las principales afectadas por los impactos ambientales y cómo sus cuerpos se convierten en el campo de batalla de estas luchas. Por ello, el activismo contra el extractivismo se percibe por los integrantes del movimiento como una forma de romper las violencias provenientes de la apropiación del sistema capitalista y patriarcal.

A diferencia de las mujeres de la UTT, las mujeres que hacen parte de la Asamblea del Atlántico, como desarrollaremos luego, no son gestoras de derechos ni de política pública. Si bien poseen trayectorias políticas de activismo, por su condición de clase social no necesitan exigirle al Estado ciertos derechos ni programas. Más bien, con este grupo, nos encontramos frente a un típico “nuevo movimiento social”, que demanda hacia la esfera de lo público-estatal, que difunde nuevos significados en el ámbito público y que se nutre de herramientas y canales institucionalizados para garantizar derechos mediante la movilización legal [Azuela 2014, Epp 2013, Melucci 1985, 1994, Ruibal 2015, Touraine 1999]. Mediante el apoyo de organizaciones aliadas²² y abogadas/os que hacen parte de la organización, iniciaron medidas cautelares y litigios contra el Estado nacional y las empresas petroleras.

²² Otras vinculaciones que tiene la organización, mencionadas por las entrevistadas son el Observatorio Petrolero Sur, con docentes e investigadorxs y la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Mar del Plata, la red federal de Asambleas por Un Mar libre de Petroleras, la Multisectorial del Golfo San Matías, el Foro para la Conservación del Mar Patagónico, la Asamblea Paren de Fumigarnos, la Multisectorial Humedales, Sociedades de Fomento marplatenses, Votamos Luchar, Greenpeace, deportistas, Ecos de Mar y otros grupos de activismo locales que apoyan durante o por fuera de los momentos en que realiza el Atlántico sus protestas o asambleas. Asimismo, cuentan con vínculos con organizaciones que enfrentan proyectos extractivistas en Brasil, Uruguay, Chile, Venezuela y México.

A partir de los enfoques de Cefaï [2008], que consideran a la acción colectiva desde un punto de vista pragmático, en el cual las acciones son situadas y son el resultado no solo de decisiones racionales sino también de experiencias plurales en las trayectorias de vida, es posible pensar que los esquemas interpretativos sobre el Estado difieran. Así, en el contexto de la UTT, el Estado se comprende como herramienta y en el Atlanticazo, como obstáculo.

El argumento central de las/os asambleístas y sus pedidos judiciales se basa en la afectación al mar, la biodiversidad y el clima, en donde una nueva frontera petrolera afecta también el derecho de las personas a un ambiente sano, viola normativas nacionales y acuerdos internacionales. Los escritos y disputas judiciales presentados por la Asamblea, lograron detener las exploraciones en el Mar Argentino durante casi tres años, que habían sido aprobadas por el Poder Ejecutivo nacional a fines de 2021 [Blanco 2022, FARN 2023, Greenpeace 2022, Lag 2022]. De este modo, su léxico y herramientas jurídicas no solo fundamentaron sus argumentos y explicaciones, sino que se volvieron, también, repertorios de acción e instrumentos de lucha.

Asimismo, los saberes que utilizan y hacen parte de disciplinas científicas como la biología, se complementan con otros tipos de conocimiento:

(...) es toda una línea teórica que trabaja más con el cuerpo en la naturaleza, como considerando el cuerpo como naturaleza, considerándonos como naturaleza y desde partir. Siempre mis expresiones fueron más bien como si, como naciendo de la tierra, o siendo parte, o medio como mimetizándome con la naturaleza. Mucho la desnudez trabajo también, como el despojo de todo lo cultural (...) aprendo de la permacultura, tomando talleres, conviviendo con personas que la practican, fui aprendiendo un montón de cómo tener una vida con mucha más concordancia con la naturaleza, respetándola, cuidándola y cuidándonos también nosotros y nosotras. (Entrevista realizada a mujer asambleísta de *Mar Libre de Petroleras*, marzo de 2023).

(...) tenemos una idea occidental de lo que es la naturaleza, al menos, digamos, creo que es lo que prima, lo que el pensamiento hegemónico determina. Digamos, qué es la naturaleza, y el pensamiento hegemónico considera la naturaleza como bueno, los seres vivos, los seres abióticos, los seres bióticos, que se relacionan y nosotros con nuestra capacidad de apropiarnos de todo eso, de intervenir sobre eso (...) nos ponemos por fuera de todas esas relaciones, todos esos elementos, todos esos seres vivos. Creo que el desafío que tenemos en estos tiempos, es de retomar la idea de que nosotres somos un elemento más, dentro de esa gran red de vida, de esa red de



relaciones y que somos parte (...) que nuestra vida tiene que estar en armonía, dentro de esa gran red [Entrevista realizada a mujer asambleísta de *Mar Libre de Petroleras*, marzo de 2023].

Otra de las fuentes de conocimiento que nutren las reflexiones de las asambleístas son los saberes populares y ancestrales en torno al *self*, a la propia corporeidad y cómo vincularse con el ambiente y los bienes comunes. Así, buscan recuperar y visibilizar los territorios y contextos históricos específicos que configuran las vidas de las mujeres. Los feminismos populares amplían las líneas de trabajo del feminismo liberal clásico al incorporar temas como la relación entre tierras, territorios, cuerpos y representaciones, al tiempo que critican la visión individualista propia de la modernidad. Y, en su lugar, enfatizan una perspectiva relacional que subraya la interdependencia con la naturaleza, es decir, la ecodependencia [Estupiñán y Anzola 2024, Falconí 2022, Figueroa 2021, Guzmán 2014, Svampa 2015].

Estas mujeres al igual que las de la UTT retoman la afectividad como un modo de conocimiento, pero a diferencia de las otras, aparece una mayor apuesta en sus relatos por estos saberes “no científicos”. Ellas reconocen la dificultad de revalorizar los saberes ancestrales en un contexto donde la ciencia occidental se presenta como la única forma válida de conocimiento. En otro pasaje, por ejemplo, se menciona la importancia de recuperar los saberes ancestrales de los pueblos originarios, que ofrecen una “otra manera de entenderse” con la naturaleza. Esta perspectiva se ve reflejada cuando las asambleístas describen su conexión con las plantas, su interés por aprender sobre sus propiedades medicinales y comestibles y su preocupación por la destrucción de ecosistemas locales. Prima, en este sentido, la valoración de los ecosistemas en su forma *natural*, en tanto la modificación por la explotación por parte de ciertas industrias genera temores y es vista como una amenaza.

Podemos sostener que éste es un punto de contacto con las mujeres de la UTT, en el sentido de analizar las problemáticas por fuera de los paradigmas occidentales y la dicotomía moderna hombre-naturaleza.²³ Pero en cuanto a la creación y puesta en práctica

²³ La dicotomía moderna hombre - naturaleza es un objeto de estudio clásico de la filosofía, la epistemología y otras diversas disciplinas, en las que se trabaja desde diferentes perspectivas la relación. En este trabajo,

de los conocimientos en su militancia, encontramos dos diferencias sustanciales entre ambos casos. Ellas *van* a conocer la naturaleza, mientras que las mujeres de la UTT están *ahí dentro*: trabajando la tierra y generando formas de producción alternativas a la agroindustria, y los saberes populares son parte de su propia historia e identidad.

Por otro lado, otros dos conceptos utilizados por la Asamblea que vinculan demandas por el ambiente y la igualdad de género, son la soberanía y la autonomía. Su lucha contra la explotación petrolera se enmarca en la búsqueda de una mayor soberanía nacional y autonomía con respecto a los capitales extranjeros. La concepción de un desarrollo a “cualquier costo”, se opone a su defensa del mar, entendiéndola como el cuidado de un espacio vital que debe ser protegido de la depredación y la contaminación, y sosteniendo el derecho de las vidas no-humanas a la seguridad y no predación [Ramírez, Galindo y Contreras 2015]. Consideran, además, que existe un paralelismo en donde el Estado apaña tanto al patriarcado como al sistema capitalista mediante las empresas privadas. En cambio, en el caso de la UTT cuya población es mayormente de sectores populares, el Estado no pasa a ser “un enemigo”, sino más bien un agente de articulación y demanda de distintos derechos, esto se ve en el vínculo que tienen con distintas agencias estatales para lograr acceder a ciertos programas sociales o cuando validan sus saberes como fue en el caso de Juana por su invento para desarrollar plantines de forma más rápida y eficiente.

En la narrativa de quienes participan de este movimiento, encontramos que hablan de vulneraciones al ambiente y no de vulnerabilidad(es) en sentido amplio: el foco está puesto en la dimensión agéntica de quienes están afectando el entorno a través de sus prácticas. Mediante los discursos de los miembros de la Asamblea, podemos observar que estos sujetos son, principalmente, las empresas petroleras y funcionarios del poder ejecutivo y judicial local. Así, la demanda por un mar libre de petroleras, en este contexto, se enlaza en una lucha por la soberanía del territorio y de los cuerpos, por la autonomía para decidir sobre los bienes comunes y sobre las propias vidas. Se busca romper con la

señalamos que en ambas organizaciones la relación entre sujeto y objeto cambia respecto a esta dicotomía, en tanto las distancias y/o la delimitación propia de los elementos se vuelven más difusas y buscan alternativas epistemológicas que integren ambos órdenes en un continuo [Fernández 2023, Milesi 2013, Rozzi 1997].

Gimena Bertoni, Mariana Palumbo, Andrea P. Sosa Varrott y Nadia Tuchsztneider “Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°28, Ene-Jul 2026, pp. 1-38.





lógica extractivista que perpetúa la desigualdad y la violencia, tanto contra la naturaleza como contra las mujeres y diversidades.

Un último concepto que articula las luchas ambientales con el feminismo, según las y los miembros del Atlanticazo, son los cuidados [Rodríguez Enríquez 2015] y aparecen en sus narrativas desde variadas dimensiones. Sabemos que son las identidades femeninas y feminizadas quienes suelen asumir un papel central en el cuidado del medio ambiente y la comunidad, pues son ellas quienes generalmente se encargan de la gestión del agua, la producción de alimentos y el cuidado de los espacios comunes. En este sentido, realizan observaciones acerca de la intensidad que conlleva cualquier tipo de activismo, en este caso el socioambiental y cómo éste puede generar agotamiento físico y emocional en las participantes, por lo cual resaltan la importancia de incorporar prácticas internas de autocuidado para poder sostener la organización a largo plazo.

Lo anterior también se vincula a concepciones del cuidado de la tierra y las aguas como extensión del cuidado familiar, en donde, por ejemplo, una asambleísta describe su activismo como una extensión de su rol de madre y cuidadora. Esta perspectiva se ve reforzada por otra militante, cuando asocia la defensa de la vida con el cuidado, enmarcando su activismo en un "paradigma biocéntrico" (que coloca la vida en el centro). La problematización es en tiempo presente y futuro, pero en la generalidad de las entrevistas, el foco principal al hablar de los cuidados y la crisis, está en lo que denominan afectación o pasivo ambiental. Esto significa que las actividades *offshore* "degradan el ambiente" y sacrifican espacios vitales para producir dinero, dejando un legado de contaminación y pobreza para niños y niñas, por lo que ponen el foco en la responsabilidad de las generaciones actuales hacia las futuras. Son ellas las que cuidan, las que participan en mayor cantidad e intensidad en la organización, proponen actividades y nos explican sobre las consecuencias de la contaminación al mar.

Para finalizar, en este movimiento local, principalmente urbano y de clases medias, observamos que el vínculo entre las demandas ambientales y de género, consisten en elaboraciones sofisticadas al señalar estos problemas como sistémicos y enlazados, a través de reflexiones con anclajes conceptuales y científicos. La intersección entre estas exigencias y reivindicaciones antipatriarcales y antiextractivistas, anida la búsqueda y el

horizonte que entiende que es posible generar sociedades más justas, más vivibles y libres de violencias, que se ve reflejada en la aspiración de la Asamblea por construir "otra humanidad".

Conclusiones

Este artículo tuvo como objetivo analizar y comparar dos experiencias socioambientales en Mar del Plata: la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) y el movimiento Atlanticazo. A través de un enfoque cualitativo, se buscó identificar cómo estas organizaciones articularon demandas relacionadas con la justicia ambiental y de género, explorando las diferencias y similitudes en sus estrategias, discursos y prácticas. Asimismo, se propuso reflexionar sobre el papel de la clase social y cómo ésta se conjuga en las reivindicaciones en torno al mar y la tierra, dado que moldea las motivaciones, el lenguaje, las estrategias y los enfoques de conocimiento de los movimientos socioambientales.

En este artículo concluimos que ambos casos ofrecen valiosas perspectivas sobre cómo los movimientos pueden articular luchas socioambientales y de género para enfrentar modelos extractivistas. Estas experiencias, aunque diferentes en su composición social y enfoque discursivo, revelan algunos patrones comunes de resistencia y creación de alternativas al paradigma dominante, destacando la capacidad transformadora de los movimientos sociales en la intersección de justicia social, ambiental y de género.

Por un lado, ambos casos muestran cómo las luchas ambientales pueden integrarse con demandas feministas, destacando las conexiones entre la explotación de la naturaleza y la opresión de las mujeres. En la UTT, esta integración se manifiesta en prácticas agroecológicas que valoran los cuidados, la soberanía alimentaria y el reconocimiento de las desigualdades de género como dimensiones centrales para construir futuros sostenibles. En el Atlanticazo, las mujeres combinan consignas feministas y ambientales en una narrativa más abstracta, que conceptualiza el patriarcado y el extractivismo como sistemas interconectados de opresión.

Un punto estructurante en la comparación es el factor de clase social. Mientras que la UTT reúne principalmente a productores rurales de sectores populares que trabajan



directamente la tierra en la contracara del mar (el periurbano que ya ni se lo llama Mar del Plata por su lejanía más que geográfica simbólica del mar, sino Batán o Sierra de los Padres), el Atlántico articula a actores mayoritariamente de clases medias urbanas, cuya relación con el mar se da desde el ocio o la defensa simbólica de la naturaleza. Estas diferencias generan discursos y estrategias distintas: la UTT desarrolla narrativas más pragmáticas, adaptadas a las necesidades inmediatas de sus bases, mientras que el Atlántico recurre a conceptos abstractos y universales, que buscan influir en el debate público de manera más amplia. Estas divergencias reflejan las tensiones inherentes entre la acción local concreta y la conceptualización de los conflictos a nivel sistémico.

Ambos movimientos subrayan el papel crucial de las mujeres en articular estas luchas. Sin embargo, las mujeres de la UTT validan su activismo a través de experiencias concretas y pragmáticas en el espacio entre el saber cotidiano de la horticultura y los conocimientos agroecológicos validados por la ciencia, mientras que las del Atlántico se apoyan en saberes ancestrales, argumentos intuitivos y conceptualizaciones que, aunque contrahegemónicas, pueden ser interpretadas desde perspectivas esencialistas. Así, estas dinámicas ponen en cuestión el lugar de la ciencia en los discursos y estrategias de ambos movimientos: en la UTT, la ciencia es instrumental y secundaria frente a las prácticas agroecológicas, mientras que en el Atlántico, los discursos tienden a combinar elementos científicos con otros de carácter más intuitivo, que por momentos desconfía de los intereses propios del discurso científico. Sin embargo, las consignas de la organización son respaldadas también por parte de la comunidad científica local, que también se ha involucrado en el Atlántico o se ha pronunciado contra la explotación *offshore*. La Asamblea por un Mar Libre de Petroleras ha incorporado argumentos científicos vinculados al deterioro del ecosistema marino y costero por la explotación denunciada.

Otro eje relevante es la relación con las instituciones estatales. En el caso de la UTT, la interacción con organismos estatales y otras entidades refleja una relación fragmentada y dependiente de esfuerzos individuales, lo que limita la posibilidad de un apoyo estructural y continuo. Por su parte, el Atlántico logra visibilidad en espacios públicos y genera



presión política, pero enfrenta dificultades para consolidar alianzas con actores estatales que promuevan alternativas, en este caso energéticas, por descreimiento.

Desde una perspectiva de investigación-acción participativa, estas experiencias ofrecen lecciones para la academia y el activismo. Por un lado, subrayan la importancia de trabajar desde las intersecciones de clase, género y ambiente para generar análisis y prácticas que sean relevantes tanto para los movimientos como para las investigaciones. Por otro lado, destacan la necesidad de construir metodologías colaborativas que permitan coproducir conocimiento útil para las luchas sociales, reconociendo y respetando las diferencias entre los movimientos y sus bases. Finalmente, estas experiencias invitan a reflexionar sobre cómo las instituciones académicas y estatales pueden apoyar de manera más efectiva a estos movimientos en su búsqueda por transformar las dinámicas de poder que perpetúan las desigualdades sociales y ambientales.

En síntesis, los casos de la UTT y el Atlanticazo revelan que las luchas por la justicia ambiental y de género no son solo resistencias frente a modelos extractivistas, sino también laboratorios para imaginar y construir alternativas más inclusivas y sostenibles. Estas lecciones trascienden los casos específicos, ofreciendo claves para abordar las relaciones entre movimientos sociales, academia y Estado, y para fortalecer procesos democráticos que permitan avanzar hacia una justicia más profunda y transversal.

Bibliografía

AMBORT, MARÍA E.

2017 Procesos asociativos en la agricultura familiar: un análisis de las condiciones que dieron lugar al surgimiento y consolidación de organizaciones en el cinturón hortícola platense, 2005 - 2015. Tesis de grado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: [HTTP://WWW.MEMORIA.FAHCE.UNLP.EDU.AR/TESIS/TE.1441/TE.1441.PD](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1441/te.1441.pd)

AMBORT, MARÍA E.

2022 Una mirada feminista de la “escalera boliviana”. Trayectorias hortícolas de mujeres quinteras en el Gran La Plata, Argentina. *Revista Española de Sociología*, 33(3), a241.



ARES, SOFÍA

2024 Mar del Plata y las localidades, mirando el otro territorio de General Pueyrredón. Observatorio Ciudadano Político Electoral. Publicado el 10 de diciembre de 2024. Disponible en <https://observatoripolitico.com.ar/mar-del-plata-y-las-localidades-mirando-el-otro-territorio-de-general-pueyrredon/>

AZUELA, ANTONIO

2014 Introducción. Hacia una agenda para la investigación del activismo judicial y los conflictos urbano-ambientales en América Latina, en *Jueces y conflictos urbanos en América Latina* Azuela, Antonio (ed.), IRGLUS / PAOT, México.

BAIROS, LUIZA

2014 Nossos feminismos revisitados, en *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*, Yuderkys Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal y Karina Ochoa Muñoz (Eds.). Editorial Universidad del Cauca, Popayán: 181-189.

BALCÁZAR, FABRICIO E.

2003 Investigación acción participativa (IAP). Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en humanidades*, 7-8: 59 - 77.

BIASONE, ANA MARÍA

2010 Mar del Plata en el imaginario colectivo. Estudio de caso: la marca Mar del Plata. Ponencia presentada en IV Congreso Latinoamericano de Investigación Turística, Montevideo, 22-24 septiembre. ISBN 978-9974-98-057-0.

BLANCO, PATRICIA

2022 Una medida cautelar frenó la explotación petrolera offshore en Mar del Plata. *Infobae*, 11 de febrero de 2022. Disponible en <https://www.infobae.com/politica/2022/02/11/una-medida-cautelar-freno-la-explotacion-petrolera-offshore-en-mar-del-plata/>

BONILLA PETROVNA GÓMEZ, ADRIANA

Gimena Bertoni, Mariana Palumbo, Andrea P. Sosa Varrott y Nadia Tuchsneider "Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°28, Ene-Jul 2026, pp. 1-38.



2022 La participación de las mujeres zapatistas y el territorio desde el enfoque de la ecología política feminista. *Revista de Estudios de Género, La Ventana*, N° 55, Enero - Junio: 305 - 336.

BOUVET, YVANNE; RENÉ DESSE; PATRICIA MORELL Y MARÍA VILLAR

2005 Mar del Plata (Argentina): la ciudad balnearia de los porteños en el Atlántico suroccidental. *Investigaciones geográficas*, 36: 61-80.

CABRAPAN DUARTE, MELISA

2022 Movimiento de mujeres contra el extractivismo: feminismos y saberes multisituados en convergencia. *Debate Feminista*, 32(64):e2287.

CÁCERES, DANIEL

2015 Accumulation by Dispossession and Socio-Environmental Conflicts Caused by the Expansion of Agribusiness in Argentina: Accumulation by Dispossession and Agribusiness in Argentina. *Journal of Agrarian Change*, 15 (1): 116–147.

CEFAÏ, DANIEL

2008 Los marcos de la Acción Colectiva. Definiciones y problemas, en *Sujetos, movimientos y memorias. Sobre los relatos del pasado y los modos de confrontación contemporáneos* Natalucci, Ana (ed.), Al Margen, La Plata:49-79.

CICALESE, GRACIELA

2001 Apertura democrática, gobierno local y políticas urbanas. Nueva apuesta a la construcción de Mar del Plata Balnearia en la década del '80: El caso del complejo balneario La Perla, *FACES* 7(12): 49-73.

CORBIN, ALAIN

1993 *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840)*. Mondadori, Barcelona.

CURIEL PICHARDO, OCHI

2014 Hacia la construcción de un feminismo descolonizado, en *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*, Yuderlys Espinosa



Miñoso, Diana Gómez Correal y Karina Ochoa Muñoz (Eds.). Editorial Universidad del Cauca, Popayán: 325-335.

DÍAZ ESTÉVEZ, ANDREA

2019 Ecofeminismo: poniendo el cuidado en el centro. *ENE* 4(13): 1-18.

DÍAZ LOZANO, JULIANA A.

2018 Mujer bonita es la que sale a luchar. Experiencias de vida de mujeres participantes del Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional de Berisso. Tesis para optar por el grado de Doctora en Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

DI MARCO, GRACIELA

1997 Las mujeres y la política en los '90, en *Madres y democratización de las familias en la Argentina contemporánea* Schmukler, Beatriz y Graciela, Di Marco, Biblos, Buenos Aires.

DI MARCO, GRACIELA

2003 Movimientos sociales emergentes en la sociedad argentina y protagonismo de las mujeres. *La aljaba*, VIII: 15-26.

EPP, CHARLES R.

2013 *La revolución de los derechos. Abogados, activistas y cortes supremas en perspectiva comparada*. Siglo XXI, Buenos Aires.

FALCONÍABAD, MARÍA

2022 La epistemología feminista: una forma alternativa de generación de conocimiento y práctica. *Contribuciones desde Coatepec* (37): 101-114.

FERNÁNDEZ, NAHIR

2023 La dicotomía Naturaleza/Cultura y el Antropocentrismo: cuestiones filosóficas en torno del Giro Ontológico. *COMECHINGONIA. Revista de Arqueología*. 27(3): 9-23.

FERRARO, ROSANA; LAURA ZULAICA Y HÉCTOR ECHECHURI

Gimena Bertoni, Mariana Palumbo, Andrea P. Sosa Varrott y Nadia Tuchsztneider "Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°28, Ene-Jul 2026, pp. 1-38.



2013 Perspectivas de abordaje y caracterización de periurbano de Mar del Plata. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 13: 19 - 40.

FIGUEROA, SOFÍA

2021 Al golpe lo sentimos en el cuerpo: diálogo con Adriana Guzmán sobre feminismo comunitario y política boliviana. *Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur* 3(1): 6-23.

GARGALLO CELENTANI, FRANCESCA

2014 *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*. Corte y Confección, Ciudad de México.

GIARRACCA, NORMA Y MIGUEL TEUBAL (EDS.)

2013 Actividades extractivas en expansión: ¿reprimarización de la economía argentina? Antropofagia, Buenos Aires.

GIDDENS, ANTHONY

2000 *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus, Madrid.

GIRALDO, OMAR FELIPE

2015 Agroextractivismo y acaparamiento de tierras en América Latina: una lectura desde la ecología política. *Revista Mexicana de Sociología*, 77 (4): 637–662.

GIRALDO, OMAR FELIPE

2019 *Political Ecology of Agriculture: Agroecology and Post-Development*. Cham, Springer International Publishing.

GONZÁLEZ, SOFÍA ARIADNA

2020 La exclusividad del ocio: la privatización del espacio público costero y su vínculo con la segregación socio-espacial en Mar del Plata. *Pensum*, 6: 99 - 116.

GREENPEACE ARGENTINA

2022 Organizaciones presentan amparo y medida cautelar ante la aprobación de la exploración *offshore*. 13 de enero de 2022. Disponible en

Gimena Bertoni, Mariana Palumbo, Andrea P. Sosa Varrott y Nadia Tuchsztneider "Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°28, Ene-Jul 2026, pp. 1-38.





<https://www.greenpeace.org/argentina/story/problemas/oceanos/organizaciones-presentan-amparo-y-medida-cautelar-ante-la-aprobacion-de-la-exploracion-offshore/>

GUTHMAN, JULIE

2008 Thinking inside the neoliberal box: The micro-politics of agro-food philanthropy. *Geoforum*, 39(3): 1241-1253.

GUZMÁN ARROYO, ADRIANA

2014 La Pachamama desde el feminismo. *Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas*, 18: 39-39.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS

2023 Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Resultados definitivos: indicadores demográficos, por sexo y edad. Presidencia de la Nación, Buenos Aires.

JENKINS, KATY

2015 Unearthing Women's Anti-Mining Activism in the Andes: Pachamama and the "Mad Old Women". *Antipode* 47(2): 442-460.

KELLER, EVELYN FOX

1991 *Reflexiones sobre género y ciencia*. Alfons el Magnànim, Valencia.

LAG, NAHUEL

2022 Petroleras en Mar del Plata: ¿Por qué se mantiene la medida judicial que frena la exploración? *Tierra Viva, Agencia de Noticias*, 19 de octubre de 2022. Disponible en <https://agenciaterraviva.com.ar/petroleras-en-mar-del-plata-por-que-se-mantiene-la-medida-judicial-que-frena-la-exploracion/>

LARRINAGA RODRÍGUEZ, CARLOS Y ELISA PASTORIZA

2009 Dos balnearios atlánticos entre el fin de siglo y la crisis del treinta, San Sebastián y Mar del Plata. Un ejercicio comparativo. *Historia Contemporánea* 38: 277-310.

LENCEK, LENA Y GIDEON BOSKER

1999 *The Beach. The History of Paradise on Earth*. Penguin Books, Nueva York.

Gimena Bertoni, Mariana Palumbo, Andrea P. Sosa Varrott y Nadia Tuchsneider "Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°28, Ene-Jul 2026, pp. 1-38.



LOYZA, MARÍA BELÉN

2018 Los imaginarios en un conflicto urbano ambiental en la zona sur de Mar del Plata. X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. ISSN: 2250 - 8465.

LUCERO, PATRICIA I.

2024 Las migraciones en el poblamiento de Mar del Plata en sus 150 años de vida (1874-2024). Observatorio Ciudadano Político Electoral. Publicado el 7 de mayo de 2024. Disponible en <https://observatoriopolitico.com.ar/las-migraciones-en-el-poblamiento-de-mar-del-plata-en-sus-150-anos-de-vida-1874-1924/>

LUCERO, PATRICIA; CLAUDIA MIKKELSEN; FERNANDO SABUDA; SOFÍA ARES; MARISA SAGUA; MARCELA LÓPEZ; SILVINA AVENI; MATIAS GORDZIEJCZUK; MARIANA BRUNO Y GRACIELA BERTI

2016 Brechas en la calidad de vida de la población: Desigualdades territoriales en Mar del Plata y el partido de Gral. Pueyrredón. Observatorio Ciudadano Político Electoral. Publicado el 2 de octubre de 2016. Disponible en <https://www.observatoriopolitico.com.ar/brechas-en-la-calidad-de-vida-de-la-poblacion-desigualdades-territoriales-en-mar-del-plata-y-el-partido-de-general-pueyrredon/>.

Acceso: 31 ago. 2025.

McKAY, BEN M.

2017. "Agrarian Extractivism in Bolivia." *World Development* 97 (September): 199–211.

MELUCCI, ALBERTO

1985 Las teorías de los movimientos sociales. *Estudios Políticos* 4(4-1): 92-101.

1994 Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona Abierta* 69: 153-180.

MILESI, ANDREA

2013 Naturaleza y Cultura: una dicotomía de límites difusos. *De Prácticas y discursos*. 2(2):1-15.

MUÑOZ, MARÍA A.

Gimena Bertoni, Mariana Palumbo, Andrea P. Sosa Varrott y Nadia Tuchsztneider "Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°28, Ene-Jul 2026, pp. 1-38.





2020 Impacto territorial de las políticas de articulación local implementadas en el contexto del COVID-19 en barrios populares del Partido de General Pueyrredón: capacidad de respuesta a las necesidades emergentes y propuestas para su fortalecimiento. Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata / Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Mar del Plata. Disponible en <https://humanidades.mdp.edu.ar/primer-informe-del-proyecto-mincyt-federal-covid-19-desarrollado-en-el-ambito-de-la-facultad-de-humanidades>

PALUMBO, MARIANA

2023 Mamá Cultiva Argentina. La Interfaz Afectiva entre Cultivadoras y Plantas de Cannabis. *Revista MEDIAÇÕES*, 28(3):1-17.

PASTORIZA, ELISA

2020 Consumo y ocio de los trabajadores. Hotelería sindical en la Argentina (1940-1990). *TST. Revista de Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, 41: 167-188.

PASTORIZA, ELISA Y JUAN CARLOS TORRE

2019 *Mar del Plata. Un sueño de los argentinos*. Edhasa, Buenos Aires.

PENA, MARIELA

2023 “Del territorio al feminismo y del feminismo al territorio”: las mujeres campesinas de Argentina en el segundo foro feminista popular y latinoamericano. *Publicar* - Año XXI N° XXXIV, julio: 2250 - 7671.

PENGUE, WALTER A.

2005 “Transgenic Crops in Argentina: The Ecological and Social Debt.” *Bulletin of Science, Technology & Society*, 25 (4): 314–322.

PENGUE, WALTER A.

2017 *El vaciamiento de las pampas. La exportación de nutrientes y el final del granero del mundo*. Heinrich Böll Stiftung, Santiago de Chile.

PÉREZ, DAIANA; MARIANA PALUMBO Y ANDREA SOSA VARROTTI

Gimena Bertoni, Mariana Palumbo, Andrea P. Sosa Varrott y Nadia Tuchsneider “Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°28, Ene-Jul 2026, pp. 1-38.



2025 Trabajo, cuidado y comunidad: las mujeres en las transiciones agroecológicas. *Revista Tiempo de Gestión*, 37:186 - 198.

POL, MARÍA A.; VALERIA LEDDA Y LUCAS BAGINI

2022 Estructura ocupacional y calidad del empleo en las regiones urbanas, en *La sociedad argentina en la pospandemia: Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano* Salvia, Agustín, Sergio, Poy y Jorge Luis Pla (eds.), Siglo XXI / CLACSO, Buenos Aires: 73-92.

RAMÍREZ GUEVARA, SONIA; MARÍA G. GALINDO MENDOZA Y CARLOS CONTRERAS SERVÍN

2015 Justicia ambiental: Entre la utopía y la realidad social. *Culturales*, 3: 225 - 250.

ROCCHI, FERNANDO

2003 La americanización del consumo: Las batallas por el mercado argentino, 1920-1945, en *Americanización. Estados Unidos y América Latina en el siglo XX. Transferencias económicas, tecnológicas y culturales* Barber, Margarita y Ana María Regalsky (eds), EDUNTREF, Buenos Aires: 131-190.

RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, CORINA

2015 Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, 256: 30-44.

ROZZI, RICARDO

1997 Hacia una superación de la dicotomía biocentrismo-antropocentrismo. *Ambiente y Desarrollo*, 13(3):80-89.

RUIBAL, ALBA MARÍA

2015 Movilización y contra-movilización legal. Propuesta para su análisis en América Latina. *Política y Gobierno*, 22(1): 175-198.

SALVIA, AGUSTÍN; SERGIO POY Y JORGE LUIS PLA (EDS.)



2022 Introducción, en *La sociedad argentina en la pospandemia: Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Siglo XXI Editores / CLACSO, Buenos Aires: 193-200.

SAUTU, RUTH; PAULA BONIOLO; PABLO DALLE Y RODOLFO ELBERT

2020 *El análisis de clases sociales: pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*. Instituto de Investigaciones Gino Germani / CLACSO, Buenos Aires.

SECRETARÍA DE ENERGÍA

2022 Exploración Costa Afuera. Ministerio de Economía de la Nación, Buenos Aires. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/economia/energia/exploracion-costa-afuera>

SOSA VARROTTI, ANDREA P.

2021 The role of custom farming in agribusiness expansion in Argentina. *Journal of Peasant Studies*, Taylor & Francis.

SOSA VARROTTI, ANDREA. P. Y DAIANA PÉREZ

2024 Informe TAFS Argentina. Etapa 2: Identificación de subsistemas y sus relaciones. *Documentos de Trabajo*, EIDAES-UNSAM, San Martín.

SOSA VARROTTI, ANDREA P.; MARIANA PALUMBO Y DAIANA PÉREZ

2024 Agroécologie(s), femmes et travail: action, transformation et ré-existences. *AgriGenre*. Consulté le 4 novembre 2024 à l'adresse <https://doi.org/10.58079/10sib>

SVAMPA, MARISTELLA

2013 'Consenso de los Commodities' y lenguajes de valoración en américa latina. *Nueva Sociedad*, 244 (April): 30-46.

SVAMPA, MARISTELLA

2015 Feminismos del Sur y ecofeminismo. *Nueva Sociedad*, 256: 127-131.

TAUS, PATRICIA A.

Gimena Bertoni, Mariana Palumbo, Andrea P. Sosa Varrott y Nadia Tuchsneider "Género y feminismos en movimientos socioambientales de mar y tierra en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°28, Ene-Jul 2026, pp. 1-38.



2014 La igualdad de género y el acceso a la justicia de las mujeres y víctimas de violencia en la región dentro del sistema interamericano de protección de los Derechos Humanos. *Revista IUS*, 8: 21-41.

TOURAINE, ALAIN

1999 *Cómo salir del liberalismo*. Paidós, Ciudad de México.

URKAREGI ETXEPARE, ARANTZA

2017 Reflexionando sobre género, ciencia y feminismo. *Viento Sur*, 151: 105-112.

VACHHANI, SHEENA J.; EMMA BELL Y ALEXANDRA BRISTOW

2024 The Affective Micropolitics of Craftivism: Organizing social change through the minor gesture. *Organization Studies*, 46(4): 525-547.

VELTMEYER, HENRY

2012 The Natural Resource Dynamics of Postneoliberalism in Latin America: New Developmentalism or Extractivist Imperialism? *Studies in Political Economy*, 90(1): 57–85.

ZULUAGA SÁNCHEZ, GLORIA PATRICIA; GEORGINA CARACORA-VARGAS Y EMMA SILIPRANDI(COORD.)

2018 Agroecología en femenino. Reflexiones a partir de nuestras experiencias. SOCLA, La Paz.